



Hacia la lectoescritura a través
de la combinación Escuela + Arte

Los tres cerditos

HABÍA UNA VEZ TRES HERMANOS CERDITOS QUE DECIDIERON QUE YA ESTABAN GRANDES Y QUERÍAN TENER SUS PROPIOS HOGARES. CADA UNO HARÍA SU PROPIA CASITA EN EL BOSQUE.

EL CERDITO MÁS PEQUEÑO PENSÓ:

—HARÉ MI CASA DE PAJA. SERÁ RÁPIDO Y PODRÉ TERMINAR PRONTO PARA DESCANSAR Y JUGAR.

ASÍ QUE, CON RAPIDEZ, CONSTRUYÓ UNA CASA DE PAJA Y SE FUE A DISFRUTAR DEL DÍA.

EL SEGUNDO CERDITO, QUE NO QUERÍA TRABAJAR DEMASIADO, DECIDIÓ HACER SU CASA DE MADERA.

—UNA CASA DE MADERA ES MÁS RESISTENTE QUE LA PAJA, PERO NO ES TAN DIFÍCIL DE CONSTRUIR —PENSÓ.

CONSTRUYÓ SU CASA Y, CONTENTO, SE FUE TAMBIÉN A DESCANSAR.

EL TERCER CERDITO, EL MAYOR, DECIDIÓ HACER UNA CASA DE LADRILLOS. SABÍA QUE LE LLEVARÍA MÁS TIEMPO Y ESFUERZO, PERO QUERÍA ESTAR SEGURO DE QUE ESTARÍA A SALVO DEL LOBO QUE TAMBIÉN VIVÍA EN EL BOSQUE.

—ÉSTA CASA SERÁ FUERTE Y RESISTENTE, AUNQUE ME TOME TODO EL DÍA CONSTRUIRLA —DIJO.

MIENTRAS TANTO, EL LOBO ESTABA ACECHANDO. HAMBRIENTO, LLEGÓ PRIMERO A LA CASA DE PAJA DEL CERDITO PEQUEÑO. GOLPEÓ LA PUERTA Y DIJO:

-¡CERDITO, CERDITO! ¡DÉJAME ENTRAR!

-¡NO! -GRITÓ EL CERDITO-. ¡NO TE DEJARÉ ENTRAR!

EL LOBO, ENOJADO, TOMÓ AIRE Y SOPLÓ, SOPLÓ Y SOPLÓ CON TODAS SUS FUERZAS. LA CASA DE PAJA SE DERRUMBÓ DE INMEDIATO, Y EL CERDITO ESCAPÓ CORRIENDO HASTA LA CASA DE MADERA DE SU VECINO HERMANO.

EL LOBO, DECIDIDO A ATRAPARLOS, LLEGÓ A LA CASA DE MADERA Y TOCÓ LA PUERTA.

-¡CERDITOS, CERDITOS! ¡DÉJENME ENTRAR!

-¡NO! -RESPONDIERON LOS DOS CERDITOS-. ¡NO TE DEJAREMOS ENTRAR!

EL LOBO RESPIRÓ PROFUNDAMENTE Y SOPLÓ CON TODAS SUS FUERZAS. LA CASA DE MADERA PRIMERO SOLO SE TAMBALEÓ, PERO LUEGO -ANTE LOS INSISTENTES SOPLIDOS DEL LOBO- TAMBIÉN SE DERRUMBÓ, Y LOS DOS CERDITOS SALIERON CORRIENDO HASTA LA CASA DE LADRILLOS DE SU HERMANO MAYOR.

EL LOBO LLEGÓ HASTA LA CASA DE LADRILLOS Y, CON UNA SONRISA ASTUTA, GOLPEÓ LA PUERTA.

—¡CERDITOS, CERDITOS! ¡DÉJENME ENTRAR!

—¡NO! —GRITARON LOS TRES CERDITOS DESDE ADENTRO—. ¡NO TE DEJAREMOS ENTRAR!

EL LOBO ESTABA MUY MOLESTO, ASÍ QUE TOMÓ AIRE Y SOPLÓ CON TODAS SUS FUERZAS... PERO LA CASA DE LADRILLOS NI SE MOVIÓ. SORPRENDIDO, INTENTÓ SOPLAR MÁS FUERTE, PERO LA CASA SEGUÍA FIRME.

SIN RENDIRSE, EL LOBO DECIDIÓ TREPAR HASTA EL TECHO PARA ENTRAR POR LA CHIMENEA. LOS CERDITOS, QUE ERA MUY LISTOS, LLENARON UNA OLLA DE AGUA Y LA PUSIERON A HERVIR EN LA CHIMENEA. JUSTO CUANDO EL LOBO BAJABA, CAYÓ EN LA OLLA HIRVIENDO Y SALIÓ CORRIENDO DEL LUGAR, DANDO GRANDES SALTOS Y AULLANDO DE DOLOR.

LOS TRES CERDITOS SE ABRAZARON, FELICES DE ESTAR A SALVO. A PARTIR DE ENTONCES, EL CERDITO PEQUEÑO Y EL MEDIANO APRENDIERON LA IMPORTANCIA DE HACER LAS COSAS CON DEDICACIÓN Y ESFUERZO.

